

**Instituto de investigaciones Gino Germani.**

**VI Jornadas de Jóvenes Investigadores.**

**10, 11 y 12 de noviembre de 2011.**

Jorge Armando Marín Ariza.

Estudiante – Universidad Nacional de Colombia.

Correo Electrónico: [jamarinar@unal.edu.co](mailto:jamarinar@unal.edu.co)

Eje 3. Protesta y conflicto social. Prácticas de organización y procesos de transformación.

**Organización estudiantil: prácticas cotidianas y visión del proceso de transformación social en Colombia.**

Desde su origen en 1863, la universidad nacional de Colombia ha sido un espacio concebido para el desarrollo del libre pensamiento, así como la innovación y el fomento de ideas nuevas, esta “*abrió el camino para un juicio histórico que permitió cuestionar el pasado y dar paso al saber*” (Quiroz, año: 19). Si bien esta no fue la primera universidad hecha en el país, sí fue la que desde sus inicios cuestionó la presencia de la religión en el proceso educativo, y sentó sus bases apartando a la iglesia de dicho proceso.

Naturalmente esta situación generó profundas tensiones dentro de los gobiernos de turno, así como en el conjunto social, dejando a la universidad en medio de tal discusión, llegando al punto de satanizar su existencia ya que se promovían las ideas modernas y críticas alejándose un tanto del ámbito religioso. A su vez, con los cambios de gobernantes se efectuaron reformas en la universidad dejando y quitando el control de la iglesia católica al interior de esta.

El día 7 de Junio de 1929, se desarrolla un acontecimiento en el centro de la ciudad que marcaría desde ese momento la historia del movimiento estudiantil colombiano: es asesinado a manos de policía el estudiante Gonzalo Bravo Pérez, este es el primer muerto de una enorme y vergonzosa lista que han caído en la historia de dicho movimiento; esto ocurrió durante las protestas que se dieron tras la masacre de las bananeras (6 de Diciembre de 1928), la ciudad se encontraba en permanente agitación por parte de los estudiantes y otros sectores sociales, y tan pronto los policías tuvieron la oportunidad de atacar, lo hicieron, dejando así este fatídico saldo.

Para 1935, el presidente Alfonso López Pumarejo llevó a cabo la gran reforma sobre la universidad, con esta se decretó la construcción y centralización de una ciudad universitaria (tal como la conocemos en la actualidad), puesto que anteriormente estaban sus facultades

repartidas en diversos lugares. Para esto, se efectuó la compra de 180 hectáreas de la hacienda “el Salitre”, ya que *“Allí, la universidad no tendría el inconveniente de chocar con el crecimiento de la ciudad, que iba hacia el norte. Para mayor fortuna, quedaba a quince cuadras de la avenida caracas, de modo que se evitaría la toma y parálisis de los tranvías. Los muchachos estarían bien lejos”* (Ibid.: 148).

Los días 8 y 9 de Junio de 1954, se produjo un nuevo acontecimiento lleno de luto que marcaría nuevamente las luchas estudiantiles en Colombia; luego de la visita a la tumba del estudiante Gonzalo Bravo Pérez, una gran cantidad de estudiantes parte de regreso a la ciudad universitaria, allí, fueron atacados debido a que la policía tenía órdenes de dispersarlos, en el choque producido cayó muerto el estudiante Uriel Gutiérrez (8 de Junio). Este acontecimiento provocó una movilización de rechazo, que se realizó el día siguiente. Esta contaba con la autorización del presidente de turno (Gustavo Rojas Pinilla), pero cuando ya había comenzado, se produjo la primera masacre de estudiantes en Colombia, cuando indiscriminadamente se disparó a la multitud causando la muerte a una cifra indeterminada de manifestantes. En la actualidad por este hecho no se han señalado responsables.

En el periodo comprendido desde 1958 hasta 1974 los dos partidos “tradicionales” colombianos (Liberal y Conservador) crearon un acuerdo denominado “frente nacional”. Con este lo que buscaban era apaciguar los prolongados y sangrientos hechos de violencia que había estado viviendo el país durante la época que se denominó como “la violencia”, y que habían encontrado más razones aún, tras el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán en 1948. Durante el señalado frente nacional, el acuerdo era turnar la presidencia entre los dos partidos cada cuatro años, para darle así mayor fuerza a la democracia en el país. Evidentemente esto no sucedió, ya que durante este mismo periodo surgieron los principales movimientos guerrilleros, adicionalmente se evidenció un fuerte incremento en las movilizaciones de la población colombiana en general. Sumado a lo anterior durante este periodo ocurrieron algunos eventos que marcarían el destino del movimiento estudiantil colombiano. Por un lado el triunfo de la revolución cubana el primero de enero de 1959, dio esperanzas a la juventud latinoamericana, que si era posible construir un proyecto social más acorde a las necesidades de la mayoría de la población, y la vía para lograrlo eficazmente era la armada (según el ejemplo cubano); además como se mencionaba anteriormente, empiezan a darse los primeros levantamientos armados en el país, inicialmente en Marquetalia con las autodefensas campesinas (que luego darían nacimiento a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército Popular), y posteriormente con la toma de Simacota por parte del

Ejército de Liberación Nacional, en su mayoría conformado por estudiantes universitarios, y con amplia influencia cubana en la estrategia de guerra de guerrillas.

Otro acontecimiento que ha marcado el desarrollo del movimiento estudiantil colombiano incluso hasta nuestros días es la aparición del sacerdote Camilo Torres Restrepo, porque sus permanentes discusiones con el clero le provocaron su expulsión del ejercicio sacerdotal; sumado a lo anterior, en compañía de Orlando Fals Borda, Eduardo Umaña Luna, Virginia Gutiérrez de Pineda y otros académicos crean la primera facultad de Sociología de América Latina situada en la Universidad Nacional de Colombia, dando así la bienvenida oficial a esta ciencia al país y a esta parte del continente (cabe aclarar que ya había sociología en la región, pero no se aprendía acá, sino que era necesario viajar a Estados Unidos o Europa para su aprendizaje). Además de esto, el padre Camilo termina su vida en un combate con el ejército, luego de haber ingresado a las filas del Ejército de Liberación Nacional, en las montañas colombianas en el año de 1966. Esto provoca que una enorme cantidad de estudiantes empiezan a formar parte de las filas guerrilleras puesto que sentían el llamado de las armas como única forma para lograr una profunda transformación social en Colombia.

Durante los años setenta, el movimiento estudiantil colombiano vivió una tremenda radicalización, engrosada por la presencia de guerrillas al interior de las universidades. Adicionalmente empieza a optarse por la estrategia de lucha “semi – clandestina” y “clandestina” al interior de las mismas, como medida a la permanente persecución de las fuerzas estatales. Para los años Ochenta y principios de los noventa, el movimiento estudiantil sufrió un debilitamiento ya que empezaron a aparecer los primeros grupos paramilitares, adicionalmente se produjo un fuerte ataque por parte del estado, con una enorme oleada de represión y muertes tanto para estudiantes, como para el movimiento social en general del país, ejemplo de esto, son los hechos del 16 de Mayo de 1984, en los cuales tras una protesta estudiantil, la policía entra a la universidad y empieza a disparar indiscriminadamente en contra de las personas presentes dentro de la universidad, asesinando una cantidad indeterminada de estudiantes; además se cierra la universidad por un año, y al regreso de este cierre, los estudiantes se encuentran frente a una enorme cantidad de reformas que les afectaron gravemente a muchos, tales como el cierre definitivo de las residencias estudiantiles y las cafeterías. Asimismo la arremetida del narcotráfico provocó en la sociedad colombiana una constante preocupación e intimidación generalizada.

Durante la última década hemos asistido a una lenta activación del estudiantado, tanto universitario como de secundaria, también se ha agudizado la crisis social del país, producto de las duras oleadas de represión estatal. Se puede resaltar en este sentido el asesinato de

estudiantes como Carlos Geovanny Blanco, Johnny Silva, Nicolás Neira (secundaria), Oscar Salas, Paula Ospina, Magaly Betancur entre otros muchos más. Cuantificar las cifras exactas de estudiantes asesinados en Colombia, es muy difícil, quizá imposible, ya que por la conveniencia de los actores en conflicto se mantienen en la impunidad muchos de estos. También es posible aclarar que la Universidad Nacional de Colombia, no ha sido el único espacio protagonista de las luchas estudiantiles en el país, se ha contado con la participación de otras universidades públicas como la Universidad Industrial de Santander, o la Univalle, y privadas como la Universidad Libre de Colombia; solo que para el interés particular de este trabajo, el lugar de referencia es la Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá.

En la actualidad se han empezado a presenciar modificaciones importantes en las estrategias de lucha de las muy variadas organizaciones estudiantiles que trabajan al interior de las universidades; se denota una marcada separación entre las organizaciones que optan por una lucha amplia con trabajo de masas, y aquellas que optan por una lucha completamente clandestina, aludiendo a esta la única forma de hacerlo ya que permanentemente el estado colombiano con ayuda de fuerzas para estatales, ha venido ejerciendo presión y persecución sobre las expresiones sociales de resistencia.

En el interés particular de esta presentación, se dejan a un lado las organizaciones de tipo clandestino, ya que no se tiene contacto alguno con miembros de estas, motivo por el cual no se puede hablar para comprender su visión y posición respecto a la transformación social en Colombia.

Hoy por hoy al interior de la universidad se encuentran algunas organizaciones como la Federación de Estudiantes Universitarios FEU, Red Revuelta, Asociación Colombiana de Estudiantes Universitarios ACEU, Red Agropecuaria y de Educación Popular RAEP, Red Antorcha, Juventud Comunista de Colombia JUCO, Brigadas Antiimperialistas, Sindicato Estudiantil, Comuna Universitaria, Rebeldía Estudiantil Organizada REO, Federación Universitaria Nacional FUN entre otras más.

Estas organizaciones de carácter amplio, presentan varios denominadores en común tales como lo son el hecho de desarrollar su trabajo desde la universidad, conjugando labores con otros sectores de la sociedad, así como desde algunos barrios populares. Estos trabajos tienen mucho que ver con alfabetización de niños y niñas, sensibilización de la comunidad ante problemas que les afectan, hasta jornadas de acercamiento y apropiación tanto de los estudiantes con la comunidad, como de la comunidad misma y su espacio. Además de esto, su trabajo ha venido presentando un considerable aumento en cuanto a actividades de tipo cultural se refiere (muralismo, danzas, serigrafía, fanzine, revistas, performance,

conversatorios etc.), en este sentido se puede resaltar el ejemplo de la Federación Universitaria Nacional FUN, que por lo menos una vez en cada semestre académico ha realizado intervenciones de danzas típicas tales como Cumbias, Currulaos y Joropos, aludiendo a estas el valor y la posibilidad de rescatar algo tan importante como lo son las raíces culturales, reviviendo parte de la memoria que se ha venido perdiendo en el devenir de los años. Otro ejemplo importante es el de las publicaciones escritas que bien pueden ser revistas o fanzines (revistas cortas con un alto contenido de imágenes), ya que todas las organizaciones han producido al menos una de estas en su historia con un carácter de denuncia o informativo respecto a problemas que ocurren tanto dentro de la universidad como fuera de ella, como ejemplo de este punto tenemos diversas publicaciones cortas producidas por organizaciones juveniles de carácter libertario, que trascienden a la universidad, pero que a la vez están al interior de esta, con temas muy específicos y encaminados principalmente a la denuncia.

Otro de los fenómenos con gran importancia al interior de la universidad, y que en los últimos años se ha visto en crecimiento y permanente mejora es el del muralismo y otras formas de pintura como el grafiti y el estencil (plantilla). En este punto los y las jóvenes de las organizaciones, toman imágenes de gran impacto, las acompañan de un escrito, en la mayoría de los casos corto y contundente (aunque algunos no lo llevan) y los plasman en las paredes de la universidad, permitiendo así, su rápida difusión entre las personas que transitan por la misma, y transmitiendo mensajes en la mayoría de los casos de denuncia respecto a problemáticas de la universidad así como del país; un ejemplo muy valioso para recordar fue una intervención realizada por estudiantes en la portería de la calle 26, en la que se presentaba el personaje de McDonald's detrás de un escudo de la policía nacional, portando un casco y haciendo un gesto de burla a las personas que por allí pasaban; duró casi un semestre completo y no poseía alguna firma para referenciar a las personas que lo habían hecho.

En la Universidad Nacional de Colombia y quizá en la gran mayoría de universidades públicas del país, existe otra práctica muy común en la actualidad, y son las “ollas comunitarias”, acompañadas de jornadas de estampado de ropa (serigrafía) y música. En estas jornadas las personas participantes no solo comparten almuerzos, sino que al calor de la leña van desarrollando tertulias y discusiones sobre variados temas, adicionalmente disfrutaban no solo de temas musicales actuales, sino de antaño como Silvio Rodríguez o Facundo Cabral entre otros muchos, dejando en evidencia el legado existente de décadas pasadas. Por otra parte, el plasmar mensajes en las prendas de vestir tanto de los militantes, como de otras

personas, genera un sentido de pertenencia ante vaariadas problemáticas, así como la posibilidad de llevar mensajes contraculturales a diario.

Permanentemente en la Universidad se ven carteles informativos sobre conversatorios, charlas, mesas de discusión, debates entre otros espacios de carácter académico, en los que se discuten coyunturas que se están desarrollando en esos momentos; se podría decir que estas actividades se dan por lo menos unas dos veces por mes, resaltando que la universidad es un espacio de permanente academia y construcción de conocimiento, las organizaciones estudiantiles en este sentido no se quedan atrás, buscando más allá de lo ofrecido en las aulas de clase. Quizá el ejemplo más llamativo en este aspecto, está en que actualmente se llevan a cabo muchas discusiones y conversatorios en torno a la reforma de la ley 30 de 1992, bajo la autoría de distintas organizaciones.

Un aspecto que ha llamado la atención en la actualidad de una manera muy fuerte, es la aparición de diversos performances, entendiendo en estos, intervenciones de un espacio determinado con el uso del cuerpo como protagonista de estos. En este punto en la memoria de los estudiantes han quedado gravados tres en especial, el primero de ellos se realizó hace aproximadamente cuatro meses, en este un grupo de feministas desnudaron sus cuerpos, los pintaron haciendo alusión a figuras representativas del capitalismo y de sectores populares en resistencia, y efectuaron un baile y una actuación cuya conclusión era la quema del patriarcado, y la consigna principal de esta actividad era “¡jarde patriarcado arde!”. El segundo performance fue realizado por varios estudiantes del colectivo artístico “Chucho Peña”, los cuales intervinieron unas láminas de cartón con imágenes alusivas a la masacre estudiantil de 1984, luego formaron varios cubos con estas, y ubicándose en el interior de dichos, se vendaron y empezaron a caminar por la universidad presentando a todas las personas allí presentes las imágenes de dicho fatídico día. Por ultimo varios estudiantes de Comuna Universitaria, se disfrazaron de ambulancias, doctores y enfermeras; con instrumentos musicales recorrieron la universidad haciendo un gran alboroto frente a una coyuntura de la salud de su época.

Otra práctica que está tomando cada vez más fuerza al interior del movimiento estudiantil no solo en la Universidad Nacional, sino que podría decirse que en el país, es el uso general del internet como herramienta de difusión y de comunicación. En este sentido ahora es posible no solo visitar la página de internet de las organizaciones estudiantiles, sino que cada vez es más fácil tener una comunicación casi directa con estas, saber que piensan respecto a las coyunturas, y enterarse de las próximas actividades que están planeando de una manera casi simultánea al momento de su publicación. Por ejemplo muchos colectivos pequeños están

creando blogs para su rápida difusión por las enormes facilidades que brindan estos, tales como el hecho de ser gratuitos, así como muy fáciles y rápidos de crear. Por su parte, las organizaciones más grandes que cuentan con una trayectoria amplia, han creado páginas web más grandes con acceso virtual a agencias de noticias independientes, descarga de música libre de derechos de autor, y un sinfín de posibilidades que atraen cada vez a más personas a enterarse de lo que están haciendo. También, algo casi generalizado es la creación de cuentas en Facebook para una amplia y rápida difusión de actividades e ideas, aprovechando la rápida y masiva acogida de esta red social en particular. Por otra parte el uso de Youtube ha sido fundamental y masivo en las actividades de estas organizaciones, teniendo en cuenta la rápida y fuerte atención que se presta a los videos y la música de forma casi generalizada; adicionalmente permiten una rápida y llamativa difusión de ideas o problemáticas.

Como queda en evidencia en los ejemplos anteriormente expuestos, el movimiento estudiantil al interior de la Universidad Nacional de Colombia está desarrollando unas prácticas cotidianas cargadas de inmensa creatividad e innovación, que si bien eran las mismas de hace treinta o cuarenta años, están encontrando en la actualidad una mejora que cada día atrae a más personas.

Ahora bien, existen varias reflexiones que surgen a partir de todo lo expuesto hasta el momento, como se veía existe una enorme y variada cantidad de organizaciones estudiantiles que evidencian el fuerte y permanente ejercicio organizativo de las y los jóvenes colombianos, pero ¿Por qué aun hoy día estas organizaciones se mantienen tan separadas unas de otras? Cualquiera podría decir que es por diferencias de tipo ideológico, que no permiten una permanente cohesión, sino eventuales asociaciones en coyunturas comunes. Pero quizá este problema va un poco más allá, y se traslada al plano personal de las personas que militan en estas, encaminándose a una situación de egocentrismos respecto a quien o quienes poseen la luz y la razón. Evidentemente no se puede pensar que la solución a este problema va a ser la creación de una vanguardia que llevará las banderas de lucha de todos los estudiantes del país, por el contrario debe existir la diversidad, más no el aislamiento; esta idea de vanguardia lo único que promueve es la falta de participación y de construcción conjunta en un proceso que evidentemente necesita del aporte de todas y cada una de las personas en medio de sus condiciones específicas, y entendiendo que la forma de actuar y leer la realidad de estas personas es producto de su contexto; esto para no caer en el error de catalogarlos como actos “políticamente incorrectos”, o juzgarles por la falta de posiciones “verdaderamente revolucionarias”.

¿Por qué no partir del principio que planteaba Camilo Torres Restrepo: “*prescindir de todo lo que nos separa e insistir en lo que nos une*”? En este punto se encuentra quizá una clave muy valiosa para la transformación social colombiana, no solo en los sectores estudiantiles, sino en la sociedad en general. Acá se debe partir del hecho que todas las organizaciones estudiantiles hablan de la lucha por los derechos sociales del pueblo colombiano, pero aun así se mantienen distanciadas unas de otras como se presentaba anteriormente.

Hemos visto como las organizaciones estudiantiles han reinventado y reinterpretado las formas de llegar a otras personas cargadas de mucha creatividad y mensajes, el legado de décadas anteriores se ha mantenido y se ha mejorado, pero hasta que no se de una verdadera y permanente cohesión entre las distintas, y con otros sectores sociales, será muy complicado, quizá imposible de llevar a cabo una verdadera transformación social en el país.

Por otro lado, cabe hacer referencia a las personas que a pesar de no afiliarse bajo ninguna estructura organizativa, están pensando y creando alternativas nuevas respecto a una transformación social en el país de forma verídica, hasta el momento todo indica que las organizaciones en general no han prestado mucha atención a este grupo de personas, que el mismo padre Camilo denominó los “No Alineados”, pero que vienen siendo mayoría. Para tener en cuenta en esta discusión, la clave nuevamente no está no tomarlos a todos y vincularlos en las organizaciones, sería mejor si se tienen en cuenta sus diferencias y divergencias, y se les hace parte de la discusión y construcción de una mejor y nueva sociedad, todo esto estaría mucho mejor si empezamos a entender que existen matices, no todas las personas perciben, viven y sienten la realidad de la misma manera, y partiendo de estas diferencias es desde donde se puede llevar a cabo una verdadera transformación social.

### **Bibliografía.**

Quiroz, C. (2002). *La Universidad Nacional de Colombia en sus pasillos*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia UNIBIBLOS.